

**Incidencia de la implementación del Aprendizaje Activo en la participación de los
estudiantes de grado décimo A del Liceo Nuestra Señora de la Sabiduría en su propio
proceso de aprendizaje.**

José Javier Castro Fernández

Asesor

Anyi Marcela Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Filosofía

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá en El Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría, trabajando con los alumnos de grado décimo A. El objetivo general fue Analizar la participación en su propio proceso de aprendizaje a los estudiantes de grado décimo A del Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría en el segundo semestre de 2025 a través de la implementación del Aprendizaje Activo, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego el Aprendizaje Activo ejecutado mediante la adaptación de la Aula Invertida (AI) y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) reconociendo sus efectos en la participación de los alumnos en su propio proceso de aprendizaje. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que el alumno pasó de ser un receptor pasivo a ser un sujeto activo, responsable y autónomo que dirige su propio proceso de aprendizaje al cambiar el modelo de enseñanza.

Palabras clave: Participación, Aprendizaje activo, ABP, Investigación acción.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out in Bogotá at the Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría, working with the students of tenth grade A. The overall objective was to analyze the participation in their own learning process of the tenth grade A students of the Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría in the second semester of 2025 through the implementation of Active Learning, using a qualitative and experimental approach in which Active Learning was implemented through the adaptation of the Flipped Classroom (FC) and Project-Based Learning (PBL), recognizing its effects on the participation of students in their own learning process. From this investigative exercise, it was concluded that the student went from being a passive recipient to being an active, responsible and autonomous subject who directs his own learning process by changing the teaching model.

Keywords: Participation, Active Learning, PBL, Action Research.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación.....	13
Objetivos	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales.....	15
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	21
Referentes Legales	22
Referentes Éticos	23
Herramientas y Métodos.....	25
Enfoque y Tipo de Estudio	25
Unidad De Análisis.....	26
Técnicas Para La Recolección De Datos	26
Categorías Para El Análisis De Datos.....	28
Resultados	30
Acercamiento de la Población a la Variable.....	30
Experimentación	32
Identificación de Variaciones	35

Análisis y Discusión	37
Conclusiones y Recomendaciones	43
Referencias Bibliográficas	47
Apéndices.....	50

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	50
--	----

Introducción

La falta de interés que muestran los estudiantes por las clases en general es uno de los principales retos que deben enfrentar tanto docentes como instituciones educativas, esta problemática tiene mucho que ver con los modelos tradicionales que poco permiten que el estudiante participe activamente en su propio proceso de aprendizaje y deja todo el protagonismo al docente que se dedica en un alto porcentaje de la clase a exponer sus conocimientos y el resto del tiempo lo dedica a proponer actividades que a veces son poco pertinentes. Este es el caso de la clase de filosofía en grado decimo A del Liceo Pedagógico La Sabiduría en donde se evidencio una cultura de pasividad. Para hacer frente a esta problemática es imperante cambiar el método pedagógico a uno que permita al discente ser el protagonista en el proceso educativo.

Esta investigación con enfoque cualitativo ha permitido identificar una brecha significativa en la participación activa estudiantil. En un principio se pensó que esta falta de interés se debía entre otras a la contingencia que presenta la institución en cuanto a la carencia de recursos tecnológicos como el proyector y el computador en el aula, pero la exploración inicial nos dejó ver que la pasividad estudiantil está relacionada con la clase magistral, que no explota dicha participación discente. En este sentido se hace necesario cambiar la metodología pedagógica a una que promueva la participación estudiantil y la colaboración entre pares. Estudios anteriores ratifican la importancia de una investigación que determine si el cambio en la estrategia pedagógica puede modificar la pasividad en el aula, es el caso de la investigación y posterior aplicación de un modelo pedagógico innovador basado en el aula invertida en una escuela chilena por parte de un grupo de docentes de la Universidad Católica, en relación con esa investigación Espinosa et al., (2017) señalan:

el sistema educativo debería velar porque el trabajo de la escuela no se limite solo a la entrega de información. Si bien, es importante que los estudiantes adquieran los

contenidos de cada disciplina, es aún más importante que sepan buscar información, evaluar críticamente, producir nueva información, valorar distintos tipos de conocimiento, desarrollar valores, utilizar el conocimiento para resolver problemas, y concretar proyectos individuales y colectivos (p.33).

En base a este escenario esta investigación tuvo como objetivo general analizar la participación en su propio proceso de aprendizaje a los estudiantes de grado décimo A del Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría en el segundo semestre de 2025 a través de la implementación del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo. Dicha investigación se hizo desde el enfoque cualitativo con la aplicación del método de Investigación-Acción (IA), se utilizó la observación directa y el análisis documental como técnicas de recolección de datos y como herramientas, diarios de campo y matriz de análisis respectivamente.

Como hallazgo principal de esta investigación se evidencia el cambio de roles, del docente y también de los alumnos convirtiéndose el primero en un facilitador y mediador del aprendizaje que se entrega por subir el nivel cognitivo de los estudiantes, quienes ahora son los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje a través de la aplicación de la fusión entre el aula invertida adaptada y el aprendizaje basado en proyectos que promueve un nuevo ambiente en el aula y la implementación de tareas complejas que fomentan la autonomía, el desarrollo del pensamiento crítico y la motivación intrínseca. Es por esto mismo que se invita al lector a adentrarse en cada una de las fases de esta investigación, a abrir la mente, discernir y experimentar como un sencillo cambio en la estrategia pedagógica puede dar muy buenos resultados.

Caracterización

Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría está ubicado en el sur de la ciudad de Bogotá, en estrato tres, en la localidad de Puente Aranda, en un barrio residencial específicamente en la carrera 40 Número 29 a – 40 sur. La institución educativa posee tres sedes, en la sede A funciona preescolar y primaria, en la sede B están los grados de primero a noveno y en la sede C están los grados decimos y undécimos. Dichas sedes son casas de barrio que han sido reestructuradas con el tiempo según la demanda de cupos, por ejemplo, la sede B es ahora un edificio de cuatro pisos que tiene una azotea cubierta que funciona como patio de recreo, para realizar actividad deportiva se utiliza el parque del barrio al igual que para las actividades culturales, para esta última también se utiliza el salón comunal de la zona.

Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría es una institución con carácter privado, con modalidad de educación media académica, en jornada única y de naturaleza mixto, debidamente autorizada por la Secretaría de Educación de Bogotá con resolución oficial de la Secretaría de Educación 16-0096/2014 y la Dirección Local de Educación de Puente Aranda Localidad 16, para ofrecer el servicio educativo en los Niveles de Educación Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media, Modalidad Académica. La población con la que se realizará esta investigación de tipo cualitativa son los alumnos del grado décimo A que tienen edades entre los 14 y 17 años, es un grupo homogéneo de 25 alumnos de los cuales 14 son mujeres, en su mayoría son residentes o vecinos del barrio en el que está localizada la institución.

El Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría está pasando por un tiempo de reestructuración en cuanto la parte física, ya que para este año lectivo se amplió la oferta educativa y ahora hay cinco décimos y cuatro undécimos y se acondiciono una nueva sede para dichos grados en la que todavía no ha sido dotada de elementos tecnológicos como los proyectores y computadores para

cada aula, a raíz de esta coyuntura se ha detectado un excesivo desinterés en los alumnos de grado décimo A por las clases en general y especialmente por la clase de filosofía, posiblemente las clases, en su mayoría clases magistrales no permite a los alumnos participar en su propio aprendizaje. Según Alcívar, J. et Al (2024) “la educación con tecnología ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades tecnológicas críticas... habilidad en resolución de problemas y pensamiento crítico” (p,65) además de la habilidad de trabajar participativamente en su propio proceso de aprendizaje.

El hecho de que la mayoría de los estudiantes de la institución educativa vivan en el mismo barrio, sugiere un entorno social y económico relativamente homogéneo, homogeneidad social que, así como puede fortalecer los lazos comunitarios y la creación de redes de apoyo entre familias, también podría limitar la exposición a diversas perspectivas y experiencias culturales, lo que podría enriquecer el aprendizaje. La falta de instalaciones propias, patio de recreo, cancha deportiva y auditorio obliga al colegio a depender de los recursos comunitarios como el parque y el salón comunal, esto fomenta la integración con el entorno, pero pueden ser factores limitantes para el desarrollo de actividades académicas y deportivas. El Decreto Único Reglamentario del Sector Educación (Decreto 1075 de 2015), en su artículo 2.3.3.1.5.3, establece que las Secretarías de Educación deben garantizar que las instituciones educativas ofrezcan condiciones de calidad para la prestación del servicio.

Planteamiento del Problema

Actualmente, los alumnos del grado décimo A, a pesar de que la institución educativa les provee limitaciones en cuanto a recursos tecnológicos, exhiben muy buena capacidad de adaptación en su proceso de aprendizaje. Algunos estudiantes colaboran de manera activa prestando atención a la clase, toman notas y de vez en vez ofrecen su punto de vista, lo cual genera un ambiente que mitiga la falta de herramientas externas. Así mismo, se ve en unos el interés genuino por participar en clase, por la investigación y el conocimiento. Esta proactividad, que es individual, refleja el deseo de aprender, demostrando que la falta de interés no es falta de curiosidad, mucho menos de motivación, sino una reacción a una metodología que no promueve la participación activa.

La clase de filosofía contrasta. Por un lado, el docente ha demostrado que puede adaptarse e improvisar, creando sesiones de clase que no dependen de la utilización de herramientas tecnológicas. Con esta estrategia, él logra los objetivos de aprendizaje establecidos y ha percibido que la interrelación con los estudiantes ha mejorado, y que ha despertado su interés. Sin embargo, esta no es la percepción de muchos de los alumnos. A pesar de la innovación del docente, una parte significativa de los alumnos siente que las clases son aburridas y participan solo por la nota. Se evidencia una participación parcial y condicionada, donde el interés genuino no es compartido por todo el grupo. Lo que funciona para el profesor, no está funcionando para todo el grupo discente, quienes ven en el método un obstáculo para una mejor experiencia de aprendizaje. En consecuencia, el método actual no promueve la participación del grupo y la limita a una simple obligación más que a un deseo verdadero de aprender.

El interés ahora radica en modificar la metodología pedagógica de la clase de filosofía y no en la falencia de elementos tecnológicos. La observación indica que los alumnos, a pesar de

su aparente desinterés, son de alguna manera proactivos y tienen la capacidad de cooperar, lo que no es plenamente aprovechado, entonces la introducción de una estrategia de enseñanza participativa podría capitalizar estas fortalezas intrínsecas del grupo, convirtiendo la clase en un espacio más dinámico y relevante para ellos. Según Alcívar, J., et Al (2024) “El aprendizaje activo se define como un enfoque educativo centrado en el estudiante, donde los alumnos participan activamente en su propio proceso de adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades (p.12). Con base en esta propuesta, se plantea la hipótesis: Cambiar del modelo conductista a uno en el que se promueva la participación y la colaboración discente en la clase de filosofía aumentará el interés genuino de los alumnos mejorando su motivación intrínseca y por ende sus resultados de aprendizaje.

En conclusión, damos cuenta que el problema no es la falta de elementos tecnológicos como herramientas didácticas para impartir la sesión de clase, sino la metodología en sí misma, que no logra capitalizar la participación y cooperación, así como el interés genuino del grupo que solo trabaja por la nota. La solución propuesta es la implementación de una metodología participativa y colaborativa, bajo la hipótesis de que esta estrategia aumentará la motivación intrínseca y el interés genuino de los alumnos, mejorando así su propio proceso de aprendizaje.

Pregunta de Investigación

¿De qué manera la implementación del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo incide en la participación de los estudiantes de grado décimo A del Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría en su propio proceso de aprendizaje durante el segundo semestre de 2025?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la participación en su propio proceso de aprendizaje a los estudiantes de grado décimo A del Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría en el segundo semestre de 2025 a través de la implementación del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo.

Objetivos Específicos

Explorar el nivel actual de participación y el interés intrínseco de los estudiantes de grado décimo A en las clases de filosofía, con el fin de establecer una línea de base para la investigación.

Analizar un plan de intervención pedagógica basado en los principios del enfoque Aprendizaje Activo que movilicen la participación de los estudiantes de grado 10 A del Liceo Pedagógico Nuestra Señora de la Sabiduría en su propio proceso de aprendizaje.

Evaluar el impacto de la nueva metodología en la participación y en la percepción de los estudiantes sobre el proceso de aprendizaje, comparando los resultados con la exploración inicial.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

El proceso de aprendizaje es un conjunto de fases en la que una persona adquiere o modifica sus conocimientos, habilidades y actitudes. No solo es memorizar, dictar y copiar textos o trabajar por una buena calificación y cumplir con los resultados de aprendizaje, sino enlazar de manera pertinente factores como la motivación, el interés, la atención, la comprensión la asimilación, la acomodación, la construcción y aplicación de nueva información con base en la experiencia previa (Moretta.2016, p.72-79). Esta investigación se enfoca en que este proceso sea activo y constructivo y no pasivo. Además, busca demostrar que una metodología de Aprendizaje Activo genera un proceso de aprendizaje óptimo y significativo, resolviendo la problemática de falta de interés en los alumnos de grado décimo A.

El ser humano aprende durante toda su vida, un proceso complejo influenciado por factores internos y externos que alteran su comportamiento. Para los docentes, entender las etapas de este proceso es crucial, ya que les permite ayudar a los estudiantes a alcanzar un aprendizaje óptimo. Este proceso de aprendizaje, clave en la formación del individuo, nos deja ver que el ser humano no es un ser acabado, sino que según Moretta (2016) “se construye a sí mismo intelectualmente a través de sus experiencias. Esta autoconstrucción se basa en un aprendizaje constante que se desarrolla en la vida diaria, en un mundo donde el ser humano y su entorno se influyen mutuamente” (p.72).

Por otro lado, en el proceso de aprendizaje la participación de los alumnos se refiere a la implicación activa y consciente del cuerpo discente en las actividades académicas. Esta participación debe ir más allá de la asistencia a clase o de cumplir con ciertas obligaciones académicas; implica que el alumno tenga iniciativa propia para resolver problemas, colaborar

con sus pares, plantear preguntas y contribuya al desarrollo de la clase. La participación de los alumnos en clase indica la conexión con su propia educación. Este concepto es el fenómeno central del estudio. La investigación busca promover esta participación activa y consciente a través de la implementación de estrategias de enseñanza que cambien el rol del estudiante de receptor a protagonista, resolviendo así el problema de la pasividad.

La participación de los alumnos debe ser siempre un acto voluntario y esto depende en gran parte de la habilidad del docente para promover el interés, la organización y colaboración, así como la responsabilidad, control y coordinación de los discentes en su propio proceso educativo (Gudiño, 2023, p. 15). El docente es fundamental en este proceso, debe ser una guía y una fuente de motivación, utilizar estrategias oportunas en momentos oportunos. En consecuencia, la participación es un acto voluntario del estudiante, pero es el maestro quien debe ser el principal impulsor de este proceso de aprendizaje.

Esta investigación se enmarca en la necesidad de pasar de un enfoque pedagógico tradicional centrado en el docente a uno innovador centrado en el estudiante. El Aprendizaje Activo es la elección de enfoque que se implementará para generar el ambiente propicio para la participación.

Según Vásquez y León (2013):

En el campo educativo, se entiende por enfoque Pedagógico el énfasis teórico conceptual que plantea una teoría educativa del cual se desprenden implicaciones para los diferentes componentes de un modelo pedagógico; así, un enfoque pedagógico es la mirada desde la cual se ve un problema educativo y que parte de la consideración de la existencia de aspectos pedagógicos ligados al mismo. (p, 5).

El Aprendizaje Activo es un enfoque pedagógico específico que contrasta con el modelo tradicional. Pone al estudiante en el centro del proceso educativo, fomentan su participación a través de actividades prácticas como debates, proyectos, estudios de caso y solución de problemas. Este concepto no es solo el elemento de experimentación, también la solución propuesta al problema. La investigación se centra en analizar y evaluar la implementación de este enfoque para confirmar que la participación activa logrará superar el desinterés de los estudiantes de décimo A para promover una mayor participación y motivación. Su objetivo es que los estudiantes construyan su propio conocimiento de manera significativa, desarrollando habilidades de pensamiento crítico y colaboración.

Que el alumno se involucre directamente en su proceso de aprendizaje lo lleva a desarrollar y a adquirir habilidades cognitivas como por ejemplo razonar y tomar decisiones. Según Alcívar, J. et al., (2024) “El aprendizaje activo se define como un enfoque educativo centrado en el estudiante, donde los alumnos participan activamente en su propio proceso de adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades (p.12). Este enfoque invita a los estudiantes a involucrarse mental y físicamente en tareas que requieren analizar, sintetizar, evaluar y crear conocimiento.

Referentes Teóricos

Las teorías constructivista y socio-constructivista

La teoría constructivista afirma que el aprendizaje lo construyen los discentes a través de sus experiencias y las interacciones con su propio entorno, el estudiante es emisor activo de nueva información a partir de la que ya tiene. La teoría constructivista coincide con el Aprendizaje Activo en varios aspectos, según Alcívar, J. et al., (2024) citando a s Velázquez et Al (2020) “conciben a los estudiantes como constructores activos de su propio conocimiento,

promueve la participación de los estudiantes en actividades de aprendizaje que les permitan explorar, cuestionar, discutir y aplicar conceptos, fomentan la colaboración y el trabajo en equipo” (p,16) así mismo, conciben al docente como facilitador, guía y apoyo para que los estudiantes exploren y construyan su conocimiento.

En síntesis, la fundamentación teórica del Aprendizaje Activo reside en su naturaleza constructivista (Piaget) y socio-constructivista (Vygotsky). Estas teorías, al postular que el conocimiento se construye activamente mediante la experiencia y la interacción social, rechazan el modelo de transmisión pasiva de información. Por tanto, la falta de interés y la baja participación observada en los estudiantes de décimo A del Liceo Pedagógico Nuestra Señora de la Sabiduría son consecuencia de un enfoque pedagógico que no es capaz de reconocer al estudiante como un agente activo.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje no es solo receptor la información, es un proceso fluido en el que los estudiantes interpretan nueva información desde sus experiencias previas. El rol del docente es crucial para diseñar actividades que pongan a prueba el pensamiento de los estudiantes, los animen a conectar nuevos conceptos con lo que ya saben y a construir su propia comprensión del mundo.

El constructivismo, definido por Mamani, M et al., (2024) “es una teoría del aprendizaje que postula que el conocimiento no es transmitido pasivamente de un maestro a un estudiante, sino que se construye activamente por el individuo a través de su interacción con el mundo y su experiencia (p,14). Esta visión del aprendizaje activo se opone directamente con los enfoques pedagógicos tradicionales, el constructivismo, en cambio, considera al estudiante como agente creador de su propia comprensión.

Aprendizaje activo

Cuando los estudiantes participan de forma activa en su proceso educativo, desarrollan habilidades de pensamiento como el razonamiento y la toma de decisiones (Alcívar, et Al, 2024). El aprendizaje activo pone al estudiante en el centro del proceso educativo, permitiéndole participar directamente en la construcción de su propio conocimiento y en el desarrollo de sus destrezas. este enfoque impulsa a los alumnos a comprometerse con actividades que implican analizar, sintetizar, evaluar y generar nuevos conocimientos A través de la participación activa, los alumnos no solo memorizan información, sino que construyen una comprensión más profunda y duradera de los conceptos.

El modelo pedagógico tradicional conductista ofrece algunos beneficios tanto para docentes como para discentes, especialmente si se aplica de manera estratégica y consciente de sus limitaciones, por ejemplo, para el docente da claridad ya que permite definir objetivos que facilitan la planificación y la evaluación, sin embargo, el educando no es el protagonista del proceso de enseñanza; dice el estudio realizado por Villegas & Benegas (2020) que “a diferencia de las formas tradicionales de enseñanza, donde el maestro es el principal transmisor de información, el aprendizaje activo promueve la participación activa de los estudiantes a través de actividades prácticas, colaborativas y reflexivas” (p.349).

En contraste, el modelo tradicional a menudo se centra en la transmisión unidireccional de información del docente al estudiante, limitando las oportunidades para la exploración individual, la discusión y la aplicación práctica del conocimiento. Esta pasividad puede contribuir al desinterés y a una menor retención de la información, especialmente en asignaturas que requieren un compromiso intelectual más profundo como la filosofía.

Mamani, M et al., (2024) definen el aprendizaje activo como “un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, donde participa activamente en su propio proceso de aprendizaje y no

como receptor pasivo de información. Implica que los estudiantes adquieran conocimientos, desarrollen habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas, colaboración y autonomía” (p,12). Este protagonismo del estudiante implica un cambio en la dinámica del aula, donde el docente actúa como facilitador, creando un ambiente de aprendizaje que fomenta la curiosidad, la pregunta y la colaboración entre pares. El Aprendizaje Activo pretende estudiantes autónomos, capaces de dirigir su propio aprendizaje y de aplicar sus conocimientos en diferentes contextos.

Dentro del enfoque aprendizaje activo se encuentra metodologías como el aprendizaje basado en proyectos (ABP) el cual tiene unas características especiales, por ejemplo, se enfoca en el desarrollo de aspectos fundamentales del currículo, no en temas secundarios. Para que un proyecto sea efectivo, debe desafiar a los estudiantes más allá de sus conocimientos actuales, impulsándolos a adquirir nuevas habilidades y resolver problemas de la vida real. A medida que avanzan, los alumnos deben demostrar una mayor autonomía y responsabilidad, lo cual se refleja en su progreso tanto en la calidad como en la cantidad de su trabajo (Abella, et Al., 2020).

Según Causil y Rodríguez (2021) El aprendizaje basado en proyectos (ABP) se fundamenta en tres pilares clave: “las relaciones, la comunicación y un enfoque centrado en el estudiante, esto supone que en la medida que los docentes como los estudiantes interactúan para investigar, aprenden al tiempo, a desarrollar relaciones armoniosas entre ellos” (p,108). El objetivo del ABP es convertir el aula en una comunidad de aprendizaje, en donde se promueva un ambiente colaborativo y la autonomía del grupo discente. En esencia, este método impulsa a alumnos y maestros a colaborar en la construcción y validación del conocimiento, lo que conduce a nuevos aprendizajes de manera conjunta.

Otra de las metodologías del enfoque Aprendizaje Activo es Flipped Classroom o Aula Invertida. Espinoza et al (2019) este término fue acuñado por Jonathan Bergmann y Aaron Sams, docentes de química en Woodland Park, Colorado, Estados Unidos, quienes desarrollaron una iniciativa para ayudar a aquellos estudiantes que perdían clases, en especial estudiantes de zonas rurales. Esta innovación educativa utiliza la tecnología y metodologías constructivistas para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje invirtiendo las actividades de la clase tradicionales. Los estudiantes visualizan el material digital proporcionado por el docente fuera del aula, permitiendo que el tiempo en clase se dedique a resolver problemas, al trabajo colaborativo y al desarrollo del pensamiento crítico.

Referentes Técnicos

La promoción del Aprendizaje Activo no debe ser solo una idea aislada, sino una directriz y un estándar respaldado por entidades nacionales e internacionales con autoridad en el campo educativo. Documentos como el informe "Replantear la educación: ¿Hacia dónde vamos?" de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y las guías de políticas de innovación pedagógica, son referentes técnicos a nivel global que proponen marcos para el desarrollo de la educación en el siglo XXI, enfatizando la necesidad de una enseñanza centrada en el estudiante y el desarrollo de habilidades para la vida.

Los Lineamientos Curriculares y Los Estándares Básicos de Competencias del Ministerio de Educación Nacional (MEN) son documentos que no solo definen los saberes que los estudiantes deben adquirir, sino que también proponen un enfoque por competencias, el cual exige metodologías activas, participativas y colaborativas, en contraste con la simple memorización de contenidos también justifican la necesidad de que las instituciones educativas adopten una pedagogía diferente a la tradicional.

De otro lado, La Secretaría de Educación Distrital con sus Planes de Desarrollo Educativo y Guías de Innovación Pedagógica Distritales: La SED, como entidad territorial, emite directrices operativas que buscan mejorar la calidad educativa en la ciudad. Con el Plan de Desarrollo “Bogotá Camina Segura” La SED le apunta a tres líneas estratégicas para consolidar “Una educación que te responde”, entre estas, mejorar la calidad de los aprendizajes básicos con la evaluación permanente, la educación inclusiva, pero sobre todo con docentes formados en nuevas metodologías que permiten un aprendizaje colaborativo (Secretaría de Educación Distrital [SED] 2024).

La convergencia de estas directrices globales, nacionales y distritales (UNESCO, MEN y SED) establece el marco técnico que obliga a las instituciones educativas, incluyendo el Liceo Nuestra Señora de La Sabiduría, a ir más allá de los modelos de enseñanza pasivos. Los mandatos de la SED, al priorizar docentes formados en nuevas metodologías y el aprendizaje colaborativo, crean la justificación operativa para esta propuesta. En esencia, la implementación del Aprendizaje Activo que propone esta investigación no es una opción pedagógica aislada, sino una respuesta directa a la exigencia de los Lineamientos Curriculares del MEN de fomentar un enfoque por competencias, y de los planes distritales de mejorar la calidad de los aprendizajes a través de la innovación metodológica. Por lo tanto, el proyecto se posiciona como el mecanismo para alinear la práctica docente del Liceo con los estándares técnicos y de calidad vigentes.

Referentes Legales

La Constitución Política de Colombia de 1991, en su Artículo 67, consagra la educación como un derecho fundamental de la persona y un servicio público con una función social. con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz

y a la democracia (Constitución Política de Colombia [C.P.], 1991). Así mismo, subraya la responsabilidad en el proceso educativo a la familia, la sociedad y el Estado quienes deben velar por su calidad y cumplimiento.

Para hacer efectivo este mandato constitucional, la Ley 115 de 1994, conocida como la Ley General de Educación en su primer artículo señala las normas generales para regular el servicio público de la educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 1994). Por otro lado, en su artículo dos regula el servicio educativo, que comprende el conjunto de normas jurídicas, los programas curriculares, la educación por niveles y grados, educación para el trabajo y el desarrollo humano, la educación informal, los establecimientos educativos, las instituciones sociales (estatales o privadas) con funciones educativas, culturales y recreativas, los recursos humanos, tecnológicos, metodológicos, materiales, administrativos y financieros, articulados en procesos y estructuras para alcanzar los objetivos de la educación (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 1994).

En síntesis, la Ley General de Educación regula y normativiza a las instituciones educativas, como el Liceo Pedagógico Nuestra Señora de la Sabiduría, para que puedan cumplir con el derecho constitucional de una educación de calidad. Además, implementar metodologías participativas y centradas en el estudiante promueve el cumplimiento de dicha ley justificando la importancia y pertinencia de la presente investigación.

Referentes Éticos

Es importante llevar a cabo esta investigación bajo un estricto marco ético para garantizar la protección y el bienestar de los estudiantes. Este compromiso se basa en normativas legales que establecen los derechos de la población objeto de la investigación acción. Las

directrices principales para la conducción del estudio se basan en la Ley 1098 de 2006 del Código de la Infancia y la Adolescencia y de la Ley 1581 de 2012 de la Ley de Protección de Datos Personales.

Conforme al Código de la Infancia y la Adolescencia, que reconoce a los menores de edad como sujetos de derechos, la participación de los estudiantes será completamente voluntaria. De acuerdo con la Ley de Protección de Datos Personales, se garantiza la total confidencialidad de la información recopilada (MEN,2006). Se asegurará que cualquier dato personal de los participantes sea anonimizado para proteger su identidad. La información obtenida a través de las encuestas, entrevistas y observaciones será utilizada exclusivamente para los fines de este trabajo de investigación y no será compartida con terceros. Se establecerán protocolos de seguridad para proteger los datos en todo momento.

Estas consideraciones éticas no son solo un requisito formal, sino el pilar de un estudio responsable y respetuoso. Asegurar el consentimiento y la confidencialidad de los estudiantes demuestra un compromiso con la integridad de la investigación. Al cumplir con este marco legal y ético, se garantiza que la investigación no solo sea válida desde un punto de vista metodológico, sino que también preserve la dignidad y los derechos de todos los participantes involucrados

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El enfoque de investigación que se utilizará para esta investigación es el cualitativo con la aplicación del método de Investigación-Acción (IA), esta elección se alinea directamente con el objetivo de movilizar una transformación pedagógica en el grado décimo A del Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría.

Según Sampieri, et al., (2014) “Las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas)” Van de lo particular a lo general (p.389). Significa entonces que el investigador no comienza probando una teoría, sino que la genera y desarrolla a partir de la observación de los hechos y la recolección de datos, en este enfoque, durante el proceso será natural la aparición de la hipótesis que a través de la misma observación se completará (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Así mismo, el proceso de observación e indagación es flexible y no sigue un plan riguroso desde el inicio.

La Investigación-Acción (IA) es el vehículo metodológico que articula la información y la práctica. Para García (2023), este método es esencial en contextos sociales y educativos porque su objetivo es generar un cambio efectivo al utilizar los resultados de la investigación para mejorar las acciones existentes. En el contexto de esta investigación, la IA permite además de diagnosticar la falta de interés discente intervenir directamente con la implementación del Aprendizaje Activo, convirtiendo al investigador en un agente activo de la solución. Según García (2023), La investigación acción sigue cuatro principales fases:

“Durante la planificación, se identifica el problema y se crea un plan de acción. Durante la acción, se lleva cabo el plan. Durante la observación, se examina el

resultado de la acción. Finalmente, durante la reflexión, se analiza el éxito o el fracaso se ajusta el plan en consecuencia” (p.203).

Unidad De Análisis

La unidad de análisis son los alumnos del grado décimo A del Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría que tienen edades entre los 14 y 17 años, es un grupo homogéneo de 25 alumnos de los cuales 14 son mujeres, en su mayoría son residentes o vecinos de la localidad de Puente Aranda en estrato medio de la ciudad de Bogotá.

Técnicas Para La Recolección De Datos

Dado la naturaleza del enfoque y el tipo de investigación y además teniendo en cuenta que la institución educativa de la cual hace parte la unidad de análisis no permite que se realicen encuestas, entrevistas o videos en los que se requiera de un consentimiento informado, entonces es preciso utilizar como técnica para la recolección de datos en lo relacionado con los objetivos específicos uno y tres la observación directa y las herramientas propias de esta técnica como lo son los diarios de campo o bitácoras, y para el objetivo dos se utilizara la técnica de análisis documental y la herramienta matriz de análisis y/o fichas de contenido. Por otro lado, para el análisis de los datos recolectados utilizaremos la triangulación de datos, según Sampieri, Fernández & Baptista (2014) “utilización de diferentes fuentes y métodos de recolección” (p,418).

Teniendo en cuenta los permisos dados por la institución educativa para el objetivo específico uno (OE1), exploración, se realizarán solo una sesión de observación durante la primera semana de septiembre. No obstante, tendremos en cuenta observaciones realizadas con antelación en prácticas pedagógicas educativas (PPE) en esta misma institución. En el (OE2) que es de análisis del plan de intervención se nos asignó dos sesiones de clase de las dos semanas antes de la semana de receso en octubre y para la evaluación (OE3) se utilizará la sesión de clase

de la primera semana de noviembre. Se observará la totalidad de la clase (90 minutos), prestando atención a los primeros 15 minutos para medir la disposición inicial y los últimos 15 minutos para medir la persistencia del interés. Los criterios de observación serán la frecuencia con que los alumnos interaccionan espontáneamente en la clase; además, el tiempo que el docente utiliza para su exposición y, por último, el lenguaje corporal de los alumnos.

La observación directa es una técnica que permite describir y comprender un fenómeno social en su contexto natural. Este método se caracteriza por ser flexible y holístico, ya que el investigador, actuando como la principal herramienta, se enfoca en capturar las perspectivas, experiencias y significados subjetivos de los participantes, el objetivo es obtener una comprensión profunda y genuina del comportamiento de la unidad de análisis. La observación cualitativa Según Sampieri, et al., (2014). “implica adentrarnos profundamente en situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones” (p,399).

De otro lado, el análisis documental permite obtener una comprensión profunda de otros contextos similares, a través del estudio de material preexistente como diarios, informes oficiales o contenido multimedia. Al analizar la autenticidad y el contenido de los documentos, se podrá determinar y analizar un posible plan de intervención y acceder a información sobre eventos pasados o inaccesibles de manera eficiente. Así mismo Sampieri, Fernández & Baptista (2014) el análisis de documentos y registros “nos pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Prácticamente la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades los producen y narran, o delinean sus historias y estatus actuales” (p, 415).

Categorías Para El Análisis De Datos

Dado el enfoque cualitativo de esta investigación las categorías para el análisis de datos deben ser lo suficientemente amplias para capturar las experiencias, pero lo suficientemente enfocadas para responder la pregunta problema. Es así como las categorías que se utilizaran son, por un lado, derivada del aspecto ontológico “la participación estudiantil en su propio proceso de aprendizaje” y por otro, de la variable “el aprendizaje activo”. Por esto se proponen dos categorías: la participación estudiantil y el diseño y coherencia del nuevo enfoque pedagógico.

La categoría Participación Estudiantil se enfoca en el fenómeno que la investigación busca promover y evaluar, siendo la clave para los objetivos de exploración y evaluación. Se desglosa en tres subcategorías, la participación conductual, es la primera, y mediante la observación directa analiza la iniciativa verbal y la expresión no verbal. En segundo lugar, la participación cognitiva, que es, según Pohl (2020) “el interés y la dedicación de los estudiantes en su aprendizaje, su motivación para aprender, el establecimiento de metas, la percepción de la relevancia del aprendizaje, el esfuerzo que dedican al mismo y el uso de estrategias de aprendizaje autorregulado” (p.255). Finalmente, la interacción social y colaborativa se centrará en las dinámicas de grupo.

La segunda categoría Diseño y Coherencia del Nuevo Enfoque Pedagógico analizará la variable de intervención, articulada al segundo objetivo específico. Justifica la pertinencia de un nuevo plan e intervención pedagógico y el resultado observado en la participación estudiantil. La fidelidad metodológica, como subcategoría analizará si el plan de sesiones de clase asegura que la acción implementada se relacione directamente con los principios del Aprendizaje Activo y las teorías de sustento. La viabilidad contextual analizará la adaptación del aula a las estrategias de

Aprendizaje Activo aplicada sin recursos tecnológicos. El rol del docente como facilitador, subcategoría que busca evidenciar la transición a facilitador del rol tradicional docente.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Como parte del proyecto de esta investigación pedagógica, y en el marco de la fase de exploración, se realizó un acercamiento inicial al contexto institucional y al grupo de estudiantes del grado décimo A del Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría, esta aproximación describe como la unidad de análisis se relacionó inicialmente con la variable de estudio, en este caso, el enfoque pedagógico aprendizaje activo. Los datos son obtenidos a partir de la observación directa en el aula de clases como principal técnica de recolección de datos y el diario de campo como instrumento. Contaremos a continuación la experiencia al hacer la primera observación directa en el aula de clases de grado décimo A en el contexto educativo.

Clase de filosofía a primera hora, va desde las 7.45 a las 9:15 del miércoles, solo hay esta sesión de clase en la semana. Entramos con el profesor titular al aula, yo me ubico estratégicamente en un lugar en donde no pueda ser observado, pero si observar a los alumnos. El profesor por lo general tiene un orden establecido para todas las clases, introducción al tema con preguntas de presaberes y/o dinamizadoras y luego entra de lleno en el tema, generalmente esto le lleva casi cuarenta y cinco minutos, tiempo en el que casi el único que habla es él y se soporta didácticamente con el tablero del aula. Alterna su discurso con dictados esporádicos de asuntos específicos. Posterior a eso deja un trabajo en clase, que para nada tiene que ver con la filosofía como tal, como pintar o dibujar algo y por último revisa cuadernos para evidenciar los apuntes de clase que los alumnos, esto con el fin de sacar una calificación.

Esta sección presenta los hallazgos derivados de la Observación Directa No Participante y quedan consignados en el diario de campo durante la fase de exploración que está directamente relacionada con el primer objetivo específico. El objetivo de esta observación fue caracterizar

cómo los estudiantes de décimo A se relacionaba con los principios del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo en su entorno de clase habitual.

El primer hallazgo crucial fue la ausencia de la variable de estudio en la práctica pedagógica observada. El análisis del Diario de Campo I reveló que la dinámica en el aula de la sesión de clase no ofrecía ninguna oportunidad para el desarrollo activo del estudiante, lo que automáticamente definía la relación inicial de los estudiantes con la variable: una relación de pasividad inducida. El enfoque pedagógico Aprendizaje Activo exige que el estudiante sea el protagonista; sin embargo, la observación directa sistemática mostró que el tiempo de exposición del docente superó un porcentaje muy alto de la clase. Por ejemplo, en el segmento de 8:00 a.m. a 8:40 a.m., tiempo dedicado a la impartición del tema, el estudiante de décimo A solo se relacionó con el contenido a través del registro pasivo de la información, en el dictado, no de la interacción o el análisis. Este es un ejemplo concreto de cómo la metodología tradicional bloquea el acercamiento a la variable.

En cuanto al comportamiento de los docentes, la baja frecuencia de participación conductual se interpretó como una respuesta de la población a un entorno que no valora su rol activo. La información plasmada en el diario de campo I indicó que las interacciones verbales espontáneas fueron casi inexistentes. El lenguaje corporal fue el indicador más claro de la desconexión, los alumnos no se acercaban a la variable, sino que se distanciaban del proceso. Ejemplo Concreto es que, durante la copia de apuntes de conceptos filosóficos, al menos cinco estudiantes en la fila central tenían la cabeza recostada sobre el brazo, y otros tres estudiantes del rincón estaban con sus celulares o materiales de otras asignaturas o simplemente distraídos. Este comportamiento demuestra que la población no encuentra un impulso para participar en un modelo que no los involucra activamente.

Por otro lado, el único momento de actividad fue el trabajo posterior de pintar o dibujar algo, lo cual no promovía la participación cognitiva de la variable. Y el ejemplo concreto es que los estudiantes abordaron esta tarea como una actividad obligatoria de finalización, sin que se registraran diálogos grupales o preguntas dirigidas al docente sobre la conexión filosófica del dibujo. Esto evidencia que la población no ve la Filosofía como una materia de construcción del pensamiento crítico, sino como una secuencia de pasos para cumplir y obtener una nota.

Experimentación

Esta sección se alinea con el Objetivo Específico 2, que recordamos es: Analizar un plan de intervención pedagógica basado en los principios del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo que movilice la participación de los estudiantes de grado décimo A del Liceo en su propio proceso de aprendizaje. A diferencia de la sección anterior, los hallazgos aquí no provienen de la observación de los estudiantes, sino del Análisis Documental del Plan de Intervención Pedagógica diseñado por el investigador. El propósito es justificar la pertinencia, coherencia y viabilidad del plan antes de su implementación.

El plan de intervención diseñado se centra en adaptar el modelo pedagógico Aula Invertida fusionándolo con el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), asegurando la Fidelidad Metodológica a la variable Enfoque Pedagógico Aprendizaje Activo. La estrategia consiste en transferir la responsabilidad de la enseñanza del docente a los estudiantes, mediante la aplicación de una sesión de clase de Filosofía por parte de los estudiantes, este trabajo se hará en grupos conformados aleatoriamente. El docente dará el tema y guiará en el diseño de la clase, así como de la investigación del tema. Los grupos tendrán un máximo de cuarenta y cinco minutos para la sesión, el resto de tiempo debe ser usado para la discusión y la aplicación práctica.

En esta estrategia la colaboración entre pares se convierte en el motor del aprendizaje. Al asignar a los alumnos el rol de docentes por un día, el plan garantiza que la participación sea intrínseca y obligatoria, exigiendo el análisis, la síntesis y la aplicación de los contenidos filosóficos a través de la acción práctica. Sustentado en las teorías constructivista y socio-constructivista, el modelo pedagógico “Aula Invertida” se centra en el estudiante y según Bergmann y Sams (2014) “uno de los mayores beneficios es que mejora todas las interacciones: profesor/alumno y alumno/alumno, así como el papel del profesor, de presentador de contenidos a asesor en el aprendizaje” (p,38).

Para justificar la pertinencia de la estrategia Aula Invertida (AI) fusionada con el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) en un contexto con bajas oportunidades de participación, el análisis documental debe centrarse en investigaciones que hayan medido el impacto de estas metodologías en variables como motivación, participación y autonomía, especialmente en áreas teóricas como la filosofía y las ciencias sociales sin que esto sea un obligante. Al realizar un paralelo con investigaciones previas, se fortalece la subcategoría Fidelidad Metodológica y se anticipa el éxito de la intervención demostrando que el plan AI-ABP no es una idea aislada, sino una respuesta sólidamente justificada por la investigación educativa, diseñada específicamente para contrarrestar la pasividad observada en el Diario de Campo I.

El (ABP) se justifica como la metodología central para transformar la dinámica del aula. Algunos autores conceptualizan el ABP como una estrategia didáctica integral que va más allá de la simple realización de tareas, en esta misma línea Zambrano et al. (2022) dicen que el ABP promueve la transformación conceptual y metodológica docente: “en tanto vigoriza los métodos de enseñanza constructivistas que implican un trabajo más complejo, desde el propio diseño de

las actividades, en donde se fomenta el aprendizaje autónomo y cooperativo de los estudiantes” (p.180). Lo cual contrasta directamente con el modelo de registro pasivo de información observado en el diagnóstico inicial. Así mismo, Puenayan et al. (2024) “el ABP es una estrategia efectiva para mejorar el rendimiento académico en estudiantes que han estado habituados a los métodos de enseñanza tradicional” (p.10454).

El modelo de Aula Invertida (AI), incluso en su formato adaptado sin tecnología, provee el marco para reestructurar el aula de clase. “Como metodología de aprendizaje activo no solo facilita un enfoque más centrado en el estudiante, sino que también promueve un mayor compromiso con el material de estudio” (Gómez-Delgado y Fuertes, 2024, p.149). Este modelo ha sido mezclado con otros modelos, dando buenos resultados, ejemplo de esto es el caso de la profesora María Paristowati y otros de sus colegas de la Universidad de Jakarta quienes mezclaron el aula invertida con el aprendizaje basado en problemas en un estudio con estudiantes de bachillerato y concluyeron, primero, que hay que considerar las características y habilidades de los discentes para implementar un modelo de aprendizaje adecuado, por otro lado, que la combinación de los modelos contribuye a elevar el pensamiento crítico (Paristowati et al.,2019).

En conjunto, estos referentes demuestran que la estrategia AI-ABP diseñada para el grado décimo A está sólidamente fundamentada. El ABP provee el mecanismo para la construcción activa y la motivación intrínseca, mientras que el AI crea las condiciones temporales y espaciales para que dicha construcción pueda ocurrir de manera colaborativa en el aula. Este plan no es la suma de dos técnicas, sino un sistema integrado donde el AI es el catalizador que permite la ejecución exitosa del ABP, atacando directamente la pasividad y el rol tradicional del docente documentados en el Diario de Campo I.

Identificación de Variaciones

En esta sección se presenta los hallazgos derivados de la Fase de Evaluación, la cual se llevó a cabo tras la implementación del Plan de Intervención basado en la combinación del Aula Invertida y el Aprendizaje Basado en Proyectos (AIA-ABP). El análisis se centra en la Observación Focalizada de Interacciones que se plasmará en el Diario de Campo II para identificar y evaluar las variaciones en la categoría uno, Participación Estudiantil, en contraste directo con la línea de base establecida en el diagnóstico inicial.

Se pueden evidenciar tres grandes cambios así, primero, la Variación en la Participación Conductual y la Frecuencia. La Observación Focalizada de Interacciones registró una alta tasa de preguntas y refutaciones entre pares, un fenómeno inexistente durante la línea de base, lo que evidencia que la AIA-ABP logró transformar la pasividad inducida en una acción participativa necesaria. La variación más significativa se registró en la frecuencia de la interacción de los discentes en el aula.

Segundo, la variación en la participación cognitiva, o sea el nivel de esfuerzo tanto mental como físico y el compromiso de los estudiantes. Con la implementación del ABP se pasa de hacer una simple tarea a un proceso de pensamiento crítico, esto provoca una variación en la calidad del compromiso. El trabajo en clase, inicialmente, no tenía conexión filosófica. Ahora la tarea es la sesión de clase impartida por cada grupo de estudiantes, exige la búsqueda, comparación y evaluación del contenido filosófico. Se observó que los estudiantes debatieron la mejor forma de presentar la sesión a sus compañeros. Esta variación confirma que la estrategia eliminó el registro pasivo de apuntes y la actividad de relleno que sustituía la reflexión profunda.

Por último, la variación final se centró en el cambio de la dinámica motivacional y el rol del docente. La motivación extrínseca fue reemplazada por una motivación intrínseca basada en

la autonomía y la responsabilidad de impartir la clase por parte de los alumnos. El plan de mejoramiento AI-ABP convirtió la clase de Filosofía en una experiencia de colaboración entre pares para la construcción de conocimiento, pues trabajan toda la semana para realizar la única sesión de clase semanal. De otro lado, ahora el docente ahora hace de facilitador, limitando su intervención para concluir las sesiones de clase ejecutadas por los alumnos y para dar observaciones que sirven para la exposición de los próximos grupos.

Análisis y Discusión

Los resultados de la investigación confirman el cumplimiento secuencial de los tres objetivos específicos (O.E.) de la Investigación-Acción y evidencian la efectividad de la aplicación del nuevo enfoque pedagógico diseñado. En la exploración se logró establecer un diagnóstico inicial sólido mediante el Diario de Campo I, que caracterizó el estado inicial de la participación estudiantil. Este diagnóstico concluyó que la participación activa era prácticamente nula y la cultura del aula estaba dominada por un modelo tradicional transmisivo. El análisis del plan demostró la coherencia, pertinencia y viabilidad de la fusión Aula Invertida y Aprendizaje Basado en Proyectos (AI-ABP) como plan de mejoramiento. De otro lado, se evaluó el impacto de la aplicación del nuevo enfoque pedagógico, demostrado en el Diario de Campo II y se identificaron variaciones significativas en la participación conductual y cognitiva de los estudiantes, lo que valida la hipótesis de que la aplicación del Aprendizaje Activo transforma la pasividad estudiantil.

La forma en que los estudiantes del grado décimo A se relacionaron inicialmente con la variable Aprendizaje Activo fue de desconexión y pasividad inducida por el enfoque pedagógico practicado. Esta relación no fue producto del desinterés inherente de los alumnos por la Filosofía, sino de una cultura de aula impuesta por el Modelo Transmisivo y Tradicional. El docente monopolizaba la palabra extendiendo su exposición magistral, esta práctica convierte al estudiante en un receptor pasivo. Las actividades de relleno que sustituían la reflexión profunda y el pensamiento crítico, que son los pilares de la participación cognitiva en Filosofía, refuerzan la motivación extrínseca. En conclusión, el foco de la intervención, por lo tanto, debía ser la reestructuración total del enfoque pedagógico para forzar la interacción y la acción cognitiva que permiten la participación dicente.

La implementación del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo a través del plan (AI-ABP) impacto en el grupo discente, revirtiendo la cultura de la pasividad establecida en la exploración inicial. La variable obligó a los estudiantes a asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje y el de sus compañeros. El ABP eliminó las actividades de relleno y la sustituyó por la exigencia analítica, se demuestra así la participación cognitiva. La motivación intrínseca reemplazó a la motivación extrínseca. Así mismo la hipótesis central que postulaba que la implementación del enfoque de Aprendizaje Activo (AI-ABP) revertiría la pasividad en las dimensiones conductual y cognitiva, fue plenamente confirmada. La mayor sorpresa, o el hallazgo de mayor impacto, no fue la simple participación, sino la profundidad y seriedad con la que los estudiantes asumieron el reto. La ausencia de tecnología paso de ser una barrera a ser una oportunidad centrándose en la acción pura y la responsabilidad grupal

Estos resultados no solo confirman las expectativas iniciales de la investigación, sino que validan plenamente la selección metodológica. El éxito de la estrategia radica en su coherencia teórica, la Aula Invertida (AI) cumplió como catalizador al cambiar el rol del docente a facilitador y mediador (Gómez-Delgado & Fuertes, 2024), lo que creó el espacio necesario para la acción. Dentro de este espacio, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) demostró ser el vehículo idóneo para elevar la calidad cognitiva (Zambrano Briones et al., 2022), obligando a los estudiantes a desarrollar habilidades analíticas superiores, lo cual era nulo en la exploración inicial. Se confirma la necesidad del ABP como estrategia didáctica (Zambrano Briones et al., 2022) para desarrollar habilidades analíticas y cooperativas, asegurando que el estudiante adquiriera conocimiento a través de la práctica (Puenayan Piñán et al., 2024)

El impacto de la intervención Aula Invertida y ABP (AI-ABP) generó cambios categóricos en la participación de los estudiantes del décimo A. El avance más notable fue la

transformación conductual y cognitiva del alumno, que pasó de ser un receptor pasivo a un sujeto activo y responsable. La frecuencia de interacción verbal se disparó, se registra que el grupo facilitador inicia el debate con preguntas abiertas que obligan a la intervención entre pares, lo que antes no existía gracias Al monopolio docente. Los alumnos ya no están simplemente en sus puestos con un lenguaje corporal que indica pasividad y desinterés, ahora están listos para intervenir cuando el grupo responsable de la sesión toma la palabra. El cambio en la calidad de la tarea es la evidencia más fuerte del impacto cognitivo. El Diario de Campo II documentó que, en lugar de copiar, los estudiantes tuvieron que moverse a pequeños grupos para discutir la postura y luego regresar para el debate central, un nivel de interacción crítica que era inexistente inicialmente.

El análisis comparativo confirma que los hallazgos empíricos de la intervención en el décimo A no solo son válidos, sino que reafirman las tesis centrales de la literatura académica sobre el Aprendizaje Activo y las metodologías híbridas. Estos hallazgos empíricos validan la función esencial del Aula Invertida (AI), al confirmar la tesis de (Gómez-Delgado & Fuertes., 2024) sobre la necesidad de liberar el tiempo de la clase. Este objetivo se cumplió categóricamente, al reducirse importantemente el tiempo de exposición del docente, transformando así el rol del profesor en un facilitador, en contraste con el enfoque transmisivo inicial. De manera coherente, la implementación del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) demostró su eficacia al elevar el nivel cognitivo de los estudiantes, (Zambrano Briones et al., 2022) al reemplazar el registro pasivo, o sea la mera copia de apuntes de clase, por la exigencia de analizar, sintetizar y refutar durante las sesiones dirigidas por los propios alumnos, lo que se traduce en una efectiva superación de la pasividad cognitiva.

El estudio ofrece una contribución metodológica relevante. A diferencia del Aula Invertida tradicional, que se apoya en recursos digitales, esta implementación sustituyó el uso de videos por la lectura y la preparación grupal del proyecto (ABP), eliminando la dependencia tecnológica. El éxito categórico del plan, reflejado en la alta participación y el cambio motivacional, valida que el principio esencial del Aprendizaje Activo es la reorganización del tiempo y la autonomía, y no la herramienta digital en sí misma. Este hallazgo refuerza la viabilidad del modelo AI-ABP en contextos con limitaciones de recursos, demostrando que la autonomía y la responsabilidad grupal son palancas suficientes para activar los procesos cognitivos superiores y revertir la pasividad inducida.

La naturaleza de la Investigación-Acción, si bien permite una inmersión profunda y una transformación inmediata, introduce limitaciones que deben ser consideradas para la interpretación final de los resultados. La principal restricción metodológica reside en el alcance y la temporalidad del estudio, pues al enfocarse solo en grado décimo A y en un ciclo de intervención tan corto, los hallazgos pueden demostrar una alta validez interna, el cambio ocurrió y fue causado por el cambio de enfoque, pero tienen una baja validez externa a otros grados o instituciones. Otra limitación significativa es el sesgo del observador y el impacto que genera este hacia la unidad de análisis donde la figura del investigador es también la del implementador, ya que los estudiantes sabían que su comportamiento estaba bajo observación constante y que la clase estaba recibiendo atención especial, lo que pudo haber influido en la intensidad del cambio de la motivación extrínseca a la intrínseca en las primeras sesiones.

Estas limitaciones sugieren una necesidad de tomar medidas preventivas al proyectar la sostenibilidad en el tiempo del impacto observado. Por ejemplo, el éxito rotundo del rol docente asumido por los alumnos podría ser sensible a la fatiga si el ciclo de intervención no se regula a

largo plazo. Para mitigar estas influencias en futuras investigaciones, se recomienda la realización de estudios más largos en el tiempo extendiendo la evaluación durante por lo menos un semestre completo para confirmar que la motivación intrínseca y el nivel cognitivo superior se mantienen. Por otro lado, se sugiere utilizar un diseño de métodos mixtos de investigación que complemente la observación con instrumentos de autoevaluación y percepción del estudiante. Esto permitiría triangular los datos y reducir el sesgo del observador, confirmando si el cambio en la participación no es solo una respuesta conductual, sino una verdadera transformación de la percepción que el estudiante tiene de su propio proceso de aprendizaje.

En conclusión, el estudio de Investigación-Acción en el décimo A demostró de manera concluyente que el enfoque pedagógico Aprendizaje Activo, ejecutado mediante la adaptación y fusión del Aula Invertida y el ABP (AI-ABP), es un mecanismo efectivo para revertir la pasividad conductual y cognitiva inducida por el enfoque tradicional. El cumplimiento de los objetivos específicos resultó en una transformación del aula. El hallazgo principal es que el alumno pasó de ser un receptor pasivo a ser un sujeto activo, responsable y autónomo que dirige su propio aprendizaje. Además, la estrategia validó su diseño al cambiar el rol del docente al de facilitador y al elevar la calidad cognitiva de la tarea, reemplazando las actividades de relleno por el análisis y el desarrollo del pensamiento crítico. Se confirma entonces que el éxito del nuevo enfoque no depende de la tecnología, sino de la reorganización del tiempo y la cesión del control al alumno, lo que hace que la estrategia AI-ABP sea viable y pertinente en contextos con limitaciones de recursos.

A partir de los hallazgos y las limitaciones identificadas, se proponen las siguientes líneas de investigación que buscan profundizar en la sostenibilidad y el alcance del impacto del Aprendizaje Activo, por ejemplo, en cuanto a la sostenibilidad: ¿Cómo evoluciona la motivación

intrínseca y el nivel cognitivo superior de los estudiantes de décimo A tras la intervención AI-ABP si esta se extiende durante un semestre completo sin la presencia constante del investigador-docente? Otro ejemplo puede enfocarse en la generalización de la nueva estrategia, así: ¿Es posible replicar los resultados del modelo AI-ABP para revertir la pasividad en otras áreas disciplinares o en otros grados de la institución que presentan enfoques tradicionalistas? Y, por último, en cuanto a la percepción de los alumnos, ¿Existen diferencias significativas entre la participación observada por el investigador y la percepción que los propios estudiantes tienen sobre la mejora de su propio proceso de aprendizaje y su autonomía tras el plan AI-ABP?

Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación-acción ha logrado alcanzar secuencialmente sus objetivos, demostrando la eficacia del enfoque pedagógico Aprendizaje Activo en la transformación de la cultura del aula. El primer objetivo específico se cumplió al establecer una Línea de Base que diagnosticó la pasividad conductual y cognitiva inducida por un modelo tradicional transmisivo en donde el docente monopoliza la palabra y pone tareas de relleno. Posteriormente, el segundo objetivo específico validó la coherencia y pertinencia de la estrategia en la que adapta el Aula Invertida y el ABP como la metodológica necesaria para revertir dicho diagnóstico. Finalmente, el tercero confirmó el impacto del plan al identificar variaciones significativas en la fase de evaluación.

Los hallazgos más relevantes se centran en el cambio de roles, no solo del docente sino también de los alumnos y la reducción del tiempo de exposición del docente convirtiéndose esta vez en un facilitador y mediador del aprendizaje que propende por la elevación del nivel cognitivo de los estudiantes, quienes pasaron de copiar apuntes al análisis crítico. En síntesis, los resultados responden categóricamente a la pregunta de investigación, la pasividad estudiantil se revierte eficazmente mediante la cesión intencional del control del aula y la implementación de tareas complejas que fomentan la autonomía y la motivación intrínseca.

La movilización del aspecto ontológico de los participantes constituye el resultado más profundo de esta investigación. El diagnóstico inicial reveló un ser pasivo, condicionado a la obediencia y al cumplimiento para obtener una nota: motivación extrínseca. La implementación del enfoque pedagógico AI-ABP actuó directamente sobre este aspecto ontológico al ceder el control y la autoridad del aula a los estudiantes, forzándolos a transformarse de receptores a sujetos activos. El cambio no fue solo conductual, sino de identidad en el proceso de aprendizaje.

El nuevo rol adoptado por parte de los alumnos, al tener que ser planificadores, expositores y facilitadores de las sesiones de clase, les obligó a experimentar y ejercer la responsabilidad y la autonomía, virtudes esenciales para la construcción del conocimiento. Esta experiencia redefinió la relación del estudiante con la Filosofía, pasando de una materia de relleno o de apuntes de clase a un campo de acción y aplicación práctica.

El elemento en experimentación, o sea la variable Aprendizaje Activo ejerció un impacto altamente positivo y transformador en los alumnos de décimo A del Liceo Pedagógico Nuestra Señora de La Sabiduría. La principal influencia fue cambiar la cultura de la pasividad, tal como lo evidencia el contraste categórico con los hallazgos en la exploración inicial. Por un lado, se impactó el rol docente, se demostró que la mediación es más influyente que la transmisión en el aprendizaje activo. De otro lado, introducir el aprendizaje basado en proyectos ABP eliminó la tarea de bajo nivel cognitivo y elevó el compromiso. La unidad de análisis ahora se dedica a analizar, sintetizar y argumentar dilemas y problemas filosóficos. Por último, el nuevo enfoque desplazó la simple obtención de una calificación a la responsabilidad compartida de generar la sesión de clase. En conclusión, la variable transformó la frecuencia, la calidad y la motivación de la participación, demostrando que la pasividad es un producto del modelo pedagógico y no una característica inherente al estudiante.

A pesar de los logros evidentes, la naturaleza de la intervención sugiere aspectos cuya efectividad podría ser incompleta o no sostenible a largo plazo, por ejemplo, el ciclo de intervención fue limitado, lo que impide asegurar que el entusiasmo y rigor con el que los alumnos asumieron su nuevo rol se mantenga sin fatiga en el tiempo. La efectividad del impacto es alta, pero su sostenibilidad requiere una evaluación longitudinal. De otro lado, es posible que la presencia del investigador en el aula y el conocimiento de los alumnos de ser parte de un

proyecto hayan actuado como un factor externo, promoviendo la participación inicial. Esto significa que el cambio en la frecuencia de interacción puede estar sobredimensionado por la novedad del método, y no solo por la internalización de la motivación intrínseca. Podemos decir entonces que se logra la transformación inmediata necesaria, pero su impacto a largo plazo y la profundidad real de la internalización del aprendizaje activo deben ser objeto de futuros estudios.

El estudio de investigación-acción contribuye a la literatura existente al validar empíricamente la fusión estratégica de la Aula Invertida con el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como una solución efectiva y contextualmente adaptable para revertir la pasividad en el aula de Filosofía. Si bien los resultados reafirman la eficacia teórica del ABP para el desarrollo de habilidades cognitivas superiores (Zambrano Briones et al. 2022), la principal aportación metodológica reside en el éxito de la adaptación del modelo Aula Invertida (AI). Este enfoque demostró que el principio esencial de la Inversión de la Clase no es la herramienta tecnológica, sino la reorganización del tiempo, la cesión del control y el fomento de la autonomía del estudiante. Esta validación es crucial para la pedagogía en contextos de bajos recursos, ya que provee un modelo replicable que supera la barrera tecnológica asociada al *Flipped Classroom* tradicional.

Estos hallazgos influyen en futuras investigaciones al abrir nuevas líneas de exploración enfocadas en la sostenibilidad y la generalización del impacto. Es necesario que futuros estudios realicen evaluaciones longitudinales para determinar si la motivación intrínseca y el rigor con que los alumnos asumieron el rol de facilitadores se mantiene sin el factor novedad del proyecto. Asimismo, la próxima fase de la investigación debería centrarse en la replicabilidad del modelo AI-ABP en otras áreas disciplinares de la institución, buscando validar la tesis de que la

pasividad es un fenómeno estructural del modelo transmisivo que puede ser transformado a través del Aprendizaje Activo independientemente de la asignatura.

Referencias Bibliográficas

- Abella García, V., Ausín Villaverde, V., Delgado Benito, V., & Casado Muñoz, R. (2020). Aprendizaje basado en proyectos y estrategias de evaluación formativas: Percepción de los estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(1), 93-110 <https://doi.org/10.15366/rie2020.13.1.004>
- Alcivar, J. E. C., Santana, P. J. G., Jessenia, L., Coello, Á., Ruiz, M. E. A., & Saquina, J. E. I. (2024). Aprendizaje activo y enseñanza efectiva. *Educación*, 20(4), 1353-1368. https://doi.org/10.37811/cli_w1043
- Bergmann, J. y Sams, A. (2014). *Dale la vuelta a tu clase. Lleva tu clase a cada estudiante, en cualquier momento y cualquier lugar*. Madrid: SM.
- Causil Vargas, L. A., & Rodríguez de la Barrera, A. E. (2021). Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Experimentación en laboratorio, una metodología de enseñanza de las Ciencias Naturales. *Plumilla Educativa*, 27(1), 105-128. DOI: <https://10.30554/pe.1.4204.2021>
- Espinoza Guzmán, A., Garrido Parraguez, M. P., Martínez Villacura, C., & Navarro Flores, R. (2019). [*El modelo pedagógico Flipped Classroom: contribución al desarrollo de aprendizajes y habilidades para la sociedad del siglo XXI*](#). *Revista Educación Las Américas*, 8, 20-34. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.8814219ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- GARCÍA, G. (2023). Investigación cualitativa desde el método de la investigación acción: Qualitative Research from the Action Research Method. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 24(51), 196-210. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10048464>

- Gómez-Delgado, D. C., & Fuertes, D. A. A. (2024). Estrategias de aprendizaje activo en la enseñanza de la química: aula invertida-técnicas de aprendizaje virtual. *Revista Unimar*, 42(2), 138-153. <https://doi.org/10.31948/ru.v42i2.3684>
- Gudiño Macías, A. A. (2023). *Participación Activa como Estrategia de Conexión e Interacción Oral con los Estudiantes del Aula* (Doctoral dissertation).
- Mamani, M. Y. C., Mamani, G. J. C., Vilcanqui, Y. D. D., & Castillo, W. W. C. (2024). Aprendizaje Activo y Participativo en el Aula. *Editorial Idicap Pacífico*, 1-105. <https://doi.org/10.53595/eip.015.2024>
- MEN (2006) *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadana* <https://bibliotecadigital.magisterio.co/user/login?destination=node/94117>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles/85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006: Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/ley_1098_de_2006.pdf
- Moretta, P. Y. (2016). El proceso de aprendizaje: fases y elementos fundamentales. *Revista San Gregorio*, (11), 70-81. <https://dialnet.unirioja.es/metricas/revistas/23632#articuloscitados>
- Paristiowati, M., Cahyana, U., & Setara, B.I. (2019). *Implementation of problem-based learning – flipped classroom model in chemistry and its effect on scientific literacy*. *Universal Journal of Educational Research*, 7(9A), 56–60. <https://doi.org/10.13189/ujer.2019.071607>

- Pohl, AJ (2020). Estrategias e intervenciones para promover la participación cognitiva. En: Reschly, AL, Pohl, AJ, Christenson, SL (eds) Participación estudiantil. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-37285-9_14
- Puenayan Piñan ,M.R., et al., (2024). El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como Estrategia Didáctica para Mejorar el Rendimiento Académico. Revista Ciencia Latina Multidisciplinar,8(4), 10447-10459. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13186
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*, 22.
- SED (2024) *Plan de Desarrollo “Bogotá Camina Segura”* <https://www.sdp.gov.co/pdd-bogota-camina-segura>
- UNESCO (2015) *"Replantear la educación: ¿Hacia dónde vamos?"* <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>
- Vásquez, H., León, R. (2013). Educación y Modelos pedagógicos. (pág.9-23) http://boyaca.gov.co/SecEducacion/images/Educ_modelos_pedag.pdf
- Villegas, M., & Benegas, J. (2020). Aprendizaje conceptual en un curso de física general basado en estrategias de aprendizaje activo. *Revista de Enseñanza de la Física*, 32, 345-354.
- Zambrano Briones, M. A., Hernández Díaz, A., & Mendoza Bravo, K. L. (2022). El aprendizaje basado en proyectos como estrategia didáctica. *Revista Conrado*, 18(84), 172-182.

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

[Evidencias Proyecto de Investigación Diplomado](#)